

10/5/72

EL OBRERO

BOLETIN
Nº 30
(Sábado)

Empañados:

Las actuales circunstancias en nuestro gremio son evidentemente críticas, y creemos que son importantísimas las cartas a las que respondemos.

Antes de que se formara la lista Garrón, se discutía, en el NRS, si la lucha contra la Superceja es una contienda entre operarios (dentro del fraternal marco de las relaciones entre obreros), o se trata efectivamente de una lucha encarnizada entre diferentes intereses.

Nuestros afirmaciones, y lo seguimos haciendo, que los Burócratas, como Florestano, A. López, Boguá, Rucci, para manchar los nos conocidos, son agentes de la Patronal en el "Movimiento Obrero", y que por tanto no son ni siquiera "compañeros", son traidores a su clase si es que alguna vez fueron obreros.

Por esto afirmamos que frente a un enemigo tan poderoso como puede ser este grupo de Burócratas traidores con el apoyo de la patronal y el Estado, no podríamos pensar en derrotarlos, más que con la lucha mas consciente y sin vacilaciones de la Mayoría de los Obreros del SMI, liderada por una verdadera Dirección Obrera.

Y, estas apreciaciones nuestras, exhortan a confirmarse en la práctica la propuesta política de la Dirección, el Gran Acuerdo Nacional, esta vez para consolidarse, de la "Tus Social", y para ello, entre otras cosas, se hace imprescindible contar con sindicatos en nombre de los Burócratas que garantizan esta política, garantizando la quietud de las masas obreras, y reivindicando nuestras reivindicaciones y derechos. En éste marco, la importancia de un granio como el SMI, por su número y la trayectoria de lucha de sus bases, hace que la unidad Patronal-Burócrata-Estado, no pueda ni quiera, evadir pacíficamente el sindicato a una lista que, como la Garrón, no les ofrece de ninguna manera garantías de sumarse a los intereses del SMI.

Y, si los empañados de la Garrón, independientemente de los que dicen no tuvieron en los hechos ninguna acción concreta, antes y durante el proceso electoral, para preparar a las bases en esta lucha por la unidad de la voluntad mayoritaria, como decimos arriba, era posible por una lucha anterior y clarificada, lo es por necesidad.

La lista Garrón, en la que reconocemos la presencia de empañados voluntarios y honestos, no logró salir adelante todavía con una perspectiva derrotista.

El hecho de que el empañado Salazar, en la asamblea del día 3/5/72, diga que lleva a los empañados de la verde-olista a la unidad, (sin el suficiente elemento para el llamado es a las bases de la lista y no a la lista y su comité) por que entre los "diferenciales" se han agitado en el proceso electoral; y el hecho de que la Garrón en el volante del 3/5/72, llama a los empañados de la Comisión Electoral a rechazar toda injerencia por parte de la Comisión Electoral Nacional, por que si no se reverte más un empañado de un hecho ilegal y arbitrario, no son sino nuestros hechos que los empañados de la Garrón, no han expresado el significado de la Superceja en el Movimiento Obrero.

La confianza que depositamos en los Boguá y cía, es el reflejo de una política superceja, desconfianza que los hace incurrir en vacilaciones y equivocaciones.

El modo de prevenir la intervención del sindicato si moviliza desde ahora los ánimos mas y las irpide acciones como Dirección en la lucha contra la Superceja de Florestano y Boguá, las verdaderas amenazas.

Mientras estos traidores, por su parte, se niegan a entregar el aparato sindical del SMIFA porque gracias a él pueden mantenernos atados a la política de los capitalistas y de su Estado y porque además, los sirve para maniobrar política dentro de las 62 Organizaciones.

Las vacilaciones de Kleosterman en intervenir al Sindicato no son sino un tanteo para ver hasta donde la lista Marrón puede contar con la adhesión de las bases en la defensa de voluntad de los miembros. Paralelamente la camarilla de Paguá y Cía. comienza a lanzar una campaña difamatoria de todo calibre contra los compañeros de Marrón y al presentar a ésta en una lista "roja", antiperonista, etc, etc, en un intento de levantar en su momento el caso del congreso mismo para impedir, por esta vía, que los compañeros más vacilantes cesaran la defensa de la C.D. electa.

Fronte a esta situación en que la burocracia local se encuentra debilitada y que el SMIFA controla nuestra ofensiva, los únicos que podemos resolver la situación somos nosotros, los miembros de las bases del granio, pues el interrogante que existe es sólo apoyar a la lista Marrón contra nuestros enemigos de clase, ya que no se trata de apoyar a un grupo de dirigentes por ellos mismos, sino porque estos dirigentes significan nuestra voluntad que quiere ser pisoteada; significan el fin de la camarilla burocrática cuarteril conquistada en nuestro Sindicato y la posibilidad cierta de llevar al seno de las masas la burocracia obrera, elementos que nos permitirán avanzar en el desarrollo de una línea sindical clasista, que es con la unión con la que defenderemos consecuentemente nuestros intereses.

Es necesario que los compañeros de Base tomen en nuestras manos la resolución de esta situación y los que se presentan como urgente es la adhesión de las bases dentro de las plantas.

EL SINDICATO DE TRABAJO DEBEN ORGANIZARSE SECCIONES POR FABRICA, EN LAS QUE EL SINDICATO DE TRABAJO DEBEN SER LOS COMités QUE TIENEN LAS VOTOS Y DEBEN SER LOS QUE COORDINAN LAS RELACIONES ENTRE LOS DISTINTOS SERVICIOS. Esto, naturalmente, no puede ser contrario, no podemos apoyar hasta el día de hoy a la burocracia que se ha organizado por sindicatos de fábrica.

A partir de allí, de las reuniones por sección, en donde se resuelva la cooperación de la movilización, debemos irnos a una asamblea en planta de fábrica, en donde, con las bases bien claritas plantear nuestra posición y no nos limitamos solamente a levantar la mano para apoyar o resolver lo que diga la C.D.

RESOLUCIÓN MOVILIZACIONES A INTERIOR DE LAS PLANTAS: LA FEDERACION OBRERA DE...

EL CENTRO 14/5/72